

REVISTA INSURRECCIÓN

Edición No. 313
Marzo/26/2012

Contenido

EDITORIAL

El Gobierno Quiere la Guerra y NO la Paz

3

Aclaración Pública

Autor: Comando Central - COCE

7

Estrategia de Cuadrantes, ¿Contra Quién?

Autor: L. Carlos Guerrero

8

Se Impone Superar el Capitalismo Neoliberal

Autor: Frente Internacional Milton Hernández

13



EDITORIAL

EL GOBIERNO QUIERE LA GUERRA Y NO LA PAZ

En las últimas dos décadas en Colombia, los gobiernos no se han comprometido con una política de Estado para buscar y construir la paz.

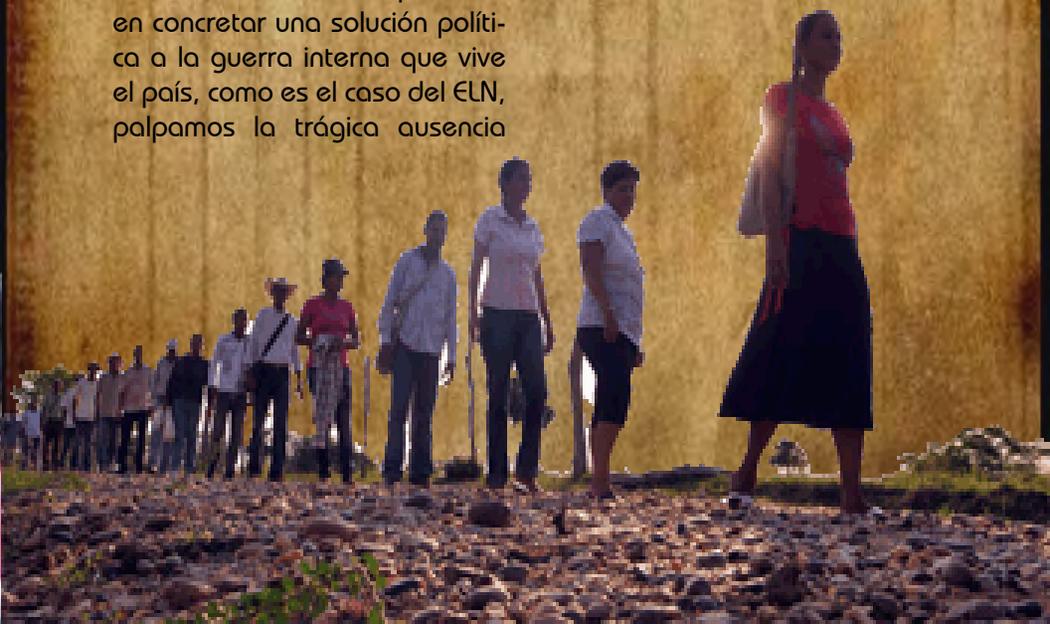
Desde Cesar Gaviria hasta Juan Manuel Santos, la paz ha sido tratada de manera coyuntural y se mueve al vaivén de los intereses de cada gobierno de turno.

Para quienes hemos recorrido estas dos décadas, empeñados en concretar una solución política a la guerra interna que vive el país, como es el caso del ELN, palpamos la trágica ausencia

de una política de paz efectiva, que le de confianza a la sociedad y a las fuerzas insurgentes.

Cada Gobierno y cada presidente, con sus particularidades, han impulsado un mismo enfoque: la paz debe ser la desmovilización y el desarme de las guerrillas y que todo lo demás siga igual.

Pese a esta dificultad, en algunos momentos se ha logrado avanzar algo, pero viene otro



gobierno y deshace lo poco andado, sin continuidad a lo construido con la sociedad y así seguimos de incertidumbre en incertidumbre, con un futuro completamente amenazado.

Esta notoria ausencia de una política de paz, como asunto de Estado, también socava esfuerzos de la comunidad internacional que ha comprometido recursos, entusiasmo, voluntad y decisiones políticas, que es un desprecio al aporte internacional.

Por ello urge una política de paz, que comprometa al Estado como institución, guíe los gobiernos, independiente de su color, sus pasiones por la guerra y sus intereses coyunturales.

El actual gobierno, aparentemente tiene dos discursos frente a la paz. Pero su repetida frase: "se hace la paz a las buenas o a las malas", no es más que una apuesta a la guerra total. La paz a las malas no es más que pretender buscar el aniquilamiento militar de la contra parte, y la paz por las buenas es que la guerrilla se desarme y se desmovilice.

Este aparente doble discurso, se manifiesta en su metodología, cuando asevera públicamente con una retórica intransigente

y dura, sobre la posibilidad de diálogos de paz con la guerrilla, llamando a la rendición y la claudicación, donde se acuñan los términos de terroristas y se presenta una insurgencia derrotada que tan solo falta darle la estocada final para "lograr la paz".

Dicho discurso es coherente con los desarrollos de una guerra sin cuartel, donde la llave de la paz abre la puerta al futuro luego que la sangre de los alzados en armas haya anegado el país, así como la de sus amigos, simpatizantes y colaboradores, como escarmiento de lo que no deben hacer las futuras generaciones, es decir la misma lógica del Virrey Gutiérrez de Piñerez, de los tiempos de la colonia.

Este discurso niega el conflicto social, político y armado y todo se reduce a un burdo terrorismo, de esa manera tampoco existen presos políticos ni de conciencia y por ello se siguen incrementando las fuerzas armadas en pie de fuerza, equipamiento y desarrollo tecnológico.

Al mismo tiempo, el Presidente Santos, en determinados círculos del poder y con algunos gobiernos, maneja otra lógica política, donde expresa una supuesta voluntad de paz y deja entrever, la posibilidad de esta-

blecer un proceso de diálogo y negociación con la insurgencia, que equivale al doble juego de acuerdo al escenario.

Esta vieja política, lejos de alimentar certezas y favorecer el logro de confianzas necesarias, en un proceso tan complejo de solución política al conflicto y brindar un marco de confianza a la comunidad nacional e internacional, erosiona sin remedio la credibilidad.

La búsqueda de una verdadera Paz para Colombia, no admite jugarretas y por el contrario debe erigirse sobre bases claras donde el pueblo y la sociedad, sepan con certeza a que se le apuesta.

El ELN siempre ha mantenido un solo discurso y una misma política porque actuamos de

cara a la sociedad colombiana, de cara al país y de frente a la comunidad internacional porque lo entendemos como un asunto trascendental para Colombia y el mundo, y por tanto debe tratarse con seriedad y acumule hacia el futuro.

Entendemos también, que superar décadas de un conflicto político social y armado tan profundo, requiere que sea abordado con una política y metodología sostenidas en el tiempo y no sujetas a los cambios coyunturales e intereses de grupo.

Por ser la paz un supremo objetivo del ELN, tiene en tal sentido una política permanente y una búsqueda, alimentadas en la convicción patriótica de que



SI ES POSIBLE UNA PAZ DURADERA, CON JUSTICIA Y EQUIDAD PARA TODOS Y TODAS, construyendo una nación democrática, justa y preñada de felicidad.

Mientras la clase dominante y sus gobiernos, no cuenten con una concepción de paz, con sentido de país, de patria y de sociedad, que supere sus estrechos intereses, la paz real no será posible y tendremos que aceptarlo sin atenuantes.

Por eso hemos dicho, que la verdadera llave de la paz, la tiene el pueblo, la sociedad y sus or-

ganizaciones, quienes han padecido este absurdo conflicto, del que es responsable directa, la clase gobernante colombiana y la superpotencia del norte, enemiga de los pueblos y las naciones del mundo.

Es ese pueblo, esa sociedad, quien tiene la llave de la paz y ya se ha recorrido un trecho importante en abrir con ella un futuro de justicia y equidad social, de democracia y de soberanía, es en esa dirección que el ELN se la juega por la paz de Colombia.

ACLARACIÓN PÚBLICA

Autor: Comando Central - COCE

El Comando Central del Ejército de Liberación Nacional se permite aclarar que:

1. El Señor Carlos Velandia que fuera conocido en el ELN como Felipe Torres, no es vocero, ni representante del ELN para desarrollar ningún tipo de acción o representación política en el país o el Exterior.
2. Por lo anterior, las gestiones que en tal sentido ha realizado o realice, no representan, ni hacen parte de la voz ni el pensamiento del ELN y por el contrario son actos que solo lo comprometen a él.
3. El Señor Velandia no pertenece a ninguna estructura, de nuestra organización ni tiene relación con la Comandancia del ELN, en tal sentido, mal puede interpretarlas o expresar sus puntos de vista.

Colombia para los trabajadores

Ni un paso atrás
Liberación o Muerte

Comando Central del ELN
Montañas de Colombia
Marzo de 2012





ESTRATEGIA DE CUADRANTES CONTRA QUIEN

Autor: Luis C. Guerrero

Nuestras ciudades cada día están más segregadas, expresión de una intensa polarización social.

Allí se viven las desigualdades más aterradoras y se pueden visualizar a golpe de ojo en los semáforos, parques, paradero de buses servicio masivo de transporte, en las calles y en casi todos los rincones de la ciudad, donde se respira la pobreza y miseria de millones de pobladores urbanos.

Contrariando este mapa de miseria y exclusión de los derechos de la vida digna, estalla ante nosotros el consumo suntuario, el derroche, la opulencia y la ciudad fortaleza, de los poderosas, donde ingresar a ella es imposible por la infraestructura de seguridad que posee; es el ritmo de vida insostenible de una minoría transnacionalizada. En medio de esta situación, hay una capa



social intermedia que fluctúa y se mueve al vaivén de las dos polarizaciones, donde pocos ascienden y muchos van cayendo en un descenso social de sus condiciones de existencia.

La ciudad de los trancones y los transmilenios, de la puja cotidiana por la subsistencia, de ciudadanos sin derechos plenos, abarrotada de privaciones para quienes la misma existencia es un dilema las 24.

Es la ciudad de la frustración y la inseguridad de miles de jóvenes, hombres y mujeres que viven del rebusque. Todos buscan las oportunidades que les ofrecen los medios de comunicación, el neoliberalismo, que les llama a convertirse en sujetos de consumo.

En ese ambiente de miseria e incertidumbre, florece lo que se ha llamado, la delincuencia social, agrupada en bandas que recorren esa ciudad de nadie.

En esa misma ciudad, se dan múltiples expresiones de inconformidad y protesta social, de oposición a los dictámenes neoliberales y se moldea la resistencia y la construcción de alternativas de vida opuestas al capitalismo salvaje.

No pasa un día, sin que en esas ciudades grandes, medianas y pequeñas de Colombia, estalle una toma de calle, una movilización, un mitin, una huelga o cualquier reclamo social.

En este contexto general, donde no alcanza a describirse la tragedia social de las ciudades

colombianas, se pone en función una estrategia de control social, llamada ESTRATEGIA DE CUADRANTES, integrante de la nueva ley de seguridad ciudadana, aprobada recientemente, como parte de la llamada institucionalidad policial del país.

EN QUE CONSISTE LA ESTRATEGIA

La estrategia de cuadrantes es una política que responde a una lógica de control urbano, buscando disminuir el delito, vigilar, contener y neutralizar las perturbaciones sociales y políticas, así como aumentar la sensación de seguridad en la ciudadanía. Se basa principalmente en aumentar la relación policía-comunidad para el intercambio de información policial.

Podemos decir que por su naturaleza, esta política corresponde a la lógica policíaca, de un mayor involucramiento de la población en el conflicto social, político y militar,

a partir de la construcción de fuentes de información, donde la comunidad asume un papel activo y fundamental en tareas de vigilancia y autocontrol.

Es una estrategia que profundiza, con algunas innovaciones, la visión de la policía comunitaria en lo que tiene que ver con el esfuerzo cívico-militar, que incluye la territorialización de las responsabilidades, asignando a un territorio, una determinada cantidad de recursos humanos y tecnológicos, para buscar la eficiencia y el control policial.

A nivel operativo existe un cambio en la filosofía y gestión, sobresaliendo en ella la integración, a escala masiva, de la policía con la comunidad, el énfasis en el carácter preventivo, y a su vez el papel de fuentes activas de información que se pretende dar a la sociedad en su conjunto.

Políticamente la institución policial, pretende convertirse en un nodo, dentro de la red de intervención del Estado en su con-

junto y así llegar a conducir y direccionar, asuntos de inversión estatal y definición de políticas públicas y de intervención en las ciudades, consecuente con la visión de que Colombia, entra en una fase de consolidación de la paz.

En cuanto al personal (patrullero regular) pretenden hacer de este, un agente con capacidad de intervención sociopolítica (aparte de las responsabilidades represivas normales) y un recolector de inteligencia a nivel primario. Obviamente esto no desconoce, cuerpos especializados que intervengan y desarrollen labores específicas, basadas en la inteligencia que a nivel de cuadrantes se hayan procesado. En este sentido se busca construir metodologías e instrumentos, en los que se instruye a los patrulleros en el cumplimiento de labores de trabajador social (resolución de conflictos) y de inteligencia territorial.

REUNIONES DE SEGURIDAD: LA COMUNIDAD EN EL CONFLICTO

En las ciudades se está implementando, las reuniones de seguridad en las Comunas, que abarcan decenas de barrios, convocadas por la secretaria de gobiernos de las alcaldías de la ciudad; allí se hace presente la Secretaria de Gobierno del municipio, los mandos de la policía del comando, que tiene jurisdicción sobre la Comuna y los líderes comunitarios de las Juntas Administradoras Locales, de las Juntas de Acción Comunal, para reflexionar sobre el estado de la seguridad en la Localidad.

En dichas reuniones, las autoridades gubernamentales dan a conocer el diagnóstico que tienen de las seguridad en el territorio, los sujetos implicados, el papel que debe jugar la comunidad en cabeza de sus líde-



SE IMPONE SUPERAR EL CAPITALISMO NEOLIBERAL

Autor: Frente Internacional Milton Hernández

Las políticas económicas del neoliberalismo, se siguen aplicando en casi todo el mundo. América, África y Asia fuimos víctimas primero y ahora en la Europa desarrollada, los pueblos sufren sus consecuencias.

Los grandes males que trajeron a nuestras sociedades los remedios infalibles del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), fueron diseñados con minuciosidad, al igual que la preponderancia de los sectores financieros y especuladores del gran capital.

El socialismo que existía en esos momentos, entró en crisis a finales de la década del 80 y



res, el nuevo papel de la policía y las alternativas que desde el gobierno se plantean para combatir la criminalidad.

Llama la atención de este control policial, que sea sobre los jóvenes, que se descarga la responsabilidad de la situación de inseguridad en las ciudades y por tanto toda la acción de control policivo se descarga sobre ellos, a quienes se le estigmatiza y por tanto, más tarde, se les criminaliza; es mucho más llamativo que las únicas alternativas ofrecidas por los agentes de gobierno a la población juvenil, sea la disyuntiva de; o la comunidad nos da la información para desarticular las bandas delincuenciales, o los jóvenes se vinculan a las fuerzas armadas.

En tales reuniones de seguridad, toda la actividad de la economía informal es estigmatizada, como un encadenamiento de la mafia y por tanto es tratada bajo la óptica de la criminalidad.

De esta manera, en la estrategia de cuadrantes, el Estado y sus políticas no asumen su res-

ponsabilidad como generadoras de violencia, sino que esto se aduce a la falta de control de las comunidades sobre ellas mismas y se les acusa o señala de permisivas y propiciadoras de dicha violencia.

Estamos así, ante una estrategia que convierte a los jóvenes, a los vendedores estacionarios, a los trabajadores del rebusque, a los chanceros, a los vendedores de cigarrillos, a una mayoría de pobladores en enemigos de la seguridad ciudadana.

Es urgente que las organizaciones populares y sociales, rechacen este propósito contrainsurgente, que involucra a la ciudadanía en el conflicto, al asignarle a sus miembros funciones policiales y en vez de canalizar la juventud para el fortalecimiento de la convivencia, la estigmatiza y proyecta como carne de cañón para una guerra fratricida que solo le está dando dividendos a la clase dominante, mientras se sigue enriqueciendo mediante el escalamiento del conflicto.

su posterior "desmerengamiento" [Fidel] que trajo la uní polaridad imperialista, creó las condiciones para la implementación a fondo de las recetas mortales de los rectores de la economía global.

Esta política, vendida como la panacea para la sociedad, pero realmente diseñada para profundizar las ganancias del sector financiero del capital, ahondó la pobreza y la miseria de grandes masas de seres humanos.

Joseph Stiglitz, quien fue Vicepresidente del Banco Mundial, en su libro el Malestar de la globalización, hace una disección de los mecanismos de implementación y de las consecuencias de esta, aún no culminada, operación económica del Gran Capital.

En América fue el llamado Consenso de Washington

El Consenso de Washington, entre el FMI, el BM y el Tesoro de EEUU sobre las políticas "correctas" para los países desarrollados, [Stiglitz], fue impuesto en base a dictadura y represión.

El pasado 27 de Febrero, se conmemoró en Venezuela, el doloroso acontecimiento, cuando el pueblo de la Gran Caracas se alzó contra el paquete neoliberal que el gobierno de entonces decretó en 1989. Más de 3.000 asesinados fue el costo popular de esos días, para que el Plan de Ajuste se ejecutara.

Similar fue en Argentina y Chile, bajo la dictadura y la llamada transición democrática, en Ecuador, Perú y Bolivia. Stiglitz lo ex-

presa así, descarnadamente: "Las políticas de ajuste estructural del FMI, diseñadas para ayudar (sic) a un país a ajustarse ante crisis y desequilibrios más permanentes, produjeron hambre y disturbios en muchos lugares, e incluso cuando los resultados no fueron tan deplorables y consiguieron a duras penas algo de crecimiento durante un tiempo, muchas veces los beneficios se repartieron desproporcionadamente a favor de los más pudientes, mientras que los más pobres se hundían aún más en la miseria."

El trabajo de los seres humanos se "flexibiliza"

István Metzarus, expresa así el problema estructural del desempleo: " ... hemos llegado a un punto del desarrollo histórico

donde el desempleo es un rasgo dominante del sistema del capital como un todo. En su nueva modalidad, constituye una red cerrada de interrelaciones e indeterminaciones que hacen que hoy es imposible hallarle remedios y soluciones parciales al problema del desempleo en áreas determinadas...".

El trabajo de los seres humanos no está en el centro de la preocupación de los rectores de las políticas económicas del Gran Capital, el BM y el FMI, ni de la Organización Mundial del Comercio, instrumento que sacrifica pueblos enteros por maximizar las ganancias, sin importar el costo social. La llamada flexibilización, desregulariza y el marco jurídico del trabajo, generan gran informalidad y precariedad que se convierte en una lucha individual por



la supervivencia, un gran caos social y una tragedia para los pueblos.

El trabajo, fuente de riqueza y polo de la principal contradicción inminente al capitalismo, el neoliberalismo lo ha despedazado, atacando su organización, difuminando su concentración y quebrando las formas de asociación de los trabajadores. Ahora van por l@s trabajador@s en Europa.

Las crisis del Capital se superponen

El mundo capitalista se debate en la peor crisis de la historia, abarcando una gran complejidad, pues no solamente es una crisis de producción. El constreñimiento de los mercados internos, porque los pobres no compran, ocurre al mismo tiempo que paradójicamente los adelantos técnicos aumentaron la capacidad productiva, agudizando sus rivalidades internas.

A lo anterior debe sumarse, las crisis financieras programadas, la ausencia de políticas globales para la sostenibilidad del medio ambiente, la pérdida total de la ética y el triunfo del pragmatismo, que carece de consideraciones política en el manejo de los problemas sociales y económicos, generándose

una terrible crisis social que se expresa en miseria, enfermedades, hambre, desempleo en grandes contingentes de seres humanos, siendo la situación mas grave, la de África.

Una característica de esta crisis, en el siglo XXI, es que aparece en los países imperialistas más desarrollados, donde los pueblos empiezan a sentir las consecuencias de las políticas del BM y el FMI, mientras que aquellos Estados que se han apartado de las políticas neoliberales, sobre todo en Nuestramérica, han venido superando sus efectos con mayor éxito.

En Europa se presenta con la quiebra de Bancos, Industrias, desempleo creciente, multitudinarias manifestaciones de pro-



testa, desempleo creciente, represión policial y países enteros como Grecia que se declaran incapaces de cubrir sus deudas "es-púreas" teniendo que recurrir a grandes empréstitos en condiciones leoninas, diseñadas para que

los

costos del ajuste recaiga sobre los trabajadores.

Las guerras de rapiña y el despojo global son gemelos

Stiglitz lo expresaba así en su libro escrito en el 2002: " La guerra moderna de alta tecnología está diseñada para suprimir el contacto físico: arrojar bombas

desde 50.000 pies logra que uno no "sienta" lo que hace. La administración económica moderna es similar: desde un hotel de lujo, uno puede forzar sensiblemente políticas sobre las cuales uno pensaría dos veces si conociera a las personas cuya vida va a destruir."

Ahora viven en Italia, España, Grecia y Portugal las personas cuya vida van a destruir. Aumentan la edad de jubilación, arrasan la seguridad social, se desregaliza el mundo del trabajo, etc.

El capitalismo históricamente venía superando las crisis, implementando las guerras mundiales para ampliar mercados y potenciar su maquinaria productiva, destruyendo, en esa caótica recomposición, inmensas riquezas y vidas humanas. Con la proliferación de las armas nucleares se desarrollaron las guerras locales. Corea, Vietnam, Yugoslavia, las invasiones a Afganistán, Irak y Libia. Sin embargo, la variable que no alimenta la ecuación de la guerra imperialista y que ellos no controlan es la resistencia y la lucha por un Planeta en paz. Allí es donde aparecemos los pueblos del mundo.



Multipolaridad y resistencia

Los imperialistas empiezan a sentir que ya no están solos en el mundo, en sus definiciones de empujar al Planeta hacia la guerra, que surgen otros países y alianzas en capacidad de poner freno a su desmedida ambición y poder.

Estamos ante el surgimiento de un mundo pluripolar que permitirá el diálogo para establecer consensos en las grandes definiciones que nos afecten a todos los seres humanos.

Resaltamos las alianzas de la América Latina y el Caribe en la CELAC donde Brasil y Venezuela juegan un papel preponderante; la emergencia global, política y económica de China y Rusia, evidente en el caso de las amenazas a Siria y nuevos agrupamientos como el más reciente de los gobernantes de Afganistán, Irán y Pakistán, que se oponen abiertamente a las intervenciones imperialistas en

Siria e Irán. Emergen, agrupamientos de países y pueblos, con fines comerciales, políticos y de diversa índole, que limitan la dependencia de los imperios Occidentales.

El Neoliberalismo sigue vivo y los pueblos europeos que tuvieron ciertos niveles de bienestar, sentirán sus efectos nefastos. La experiencia de los pueblos del Sur, de su respuesta en resistencia y en la conformación de otros modelos de vida y desarrollo, deberían ser referentes. Modelos económicos, políticas públicas, estrategias políticas que están al servicio de la humanidad.

Los pueblos de Nuestramérica, muestran un camino posible en la búsqueda de sociedades más humanas como las que se plantean desde la ALBA, producto de las luchas que transforman las relaciones de poder, e impulsan formas solidarias y complementarias en sus construcciones económicas, políticas y sociales.

REVISTA

Edición No. 313

Marzo/26/2012

INSURRECCIÓN

